

EL PERIÓDICO QUE ESPECULA PERO NO DA EMPLEO

# El Especulador

29 de AGOSTO, 2025  
Año 15 - Nº 735

recoz

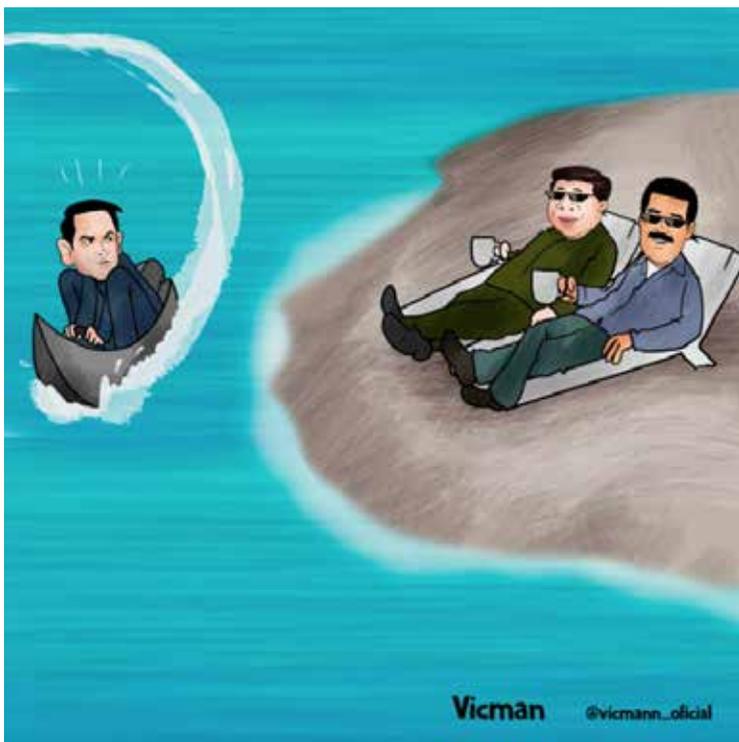
Premio Nacional de Periodismo Simón Bolívar 2013

El único semanario humorístico en todo el territorio nacional que sale todos los viernes en CIUDAD CCS

LOS GRINGOS CONSUMIMOS  
PSICOTRÓPICOS...

...Y A LOS DEMÁS LOS  
ENGAÑAMOS CON OPERATIVOS  
PSICOLÓGICOS





# Selfiemanía

Armando Carías duroyalacabeza50@gmail.com

No hay momento más sublime que no pueda sabotear el *selfie*.

No existe encuentro más tierno y hermoso, que no sea desbaratado por ese intruso que pretende inmortalizar lo intangible.

No se sabe de celebración familiar, cumpleaños o reunión entre amistades que, justo en el momento de mayor cordialidad, cuando flota en el ambiente un ánimo de irrepitible dicha, se salve de quedar reducido a la nada, cuando alguien pronuncie la dichosa palabrita: “¡un *selfie*!”.

Hijo pródigo de esa nueva forma de soledad encerrada en el celular, el *selfie* le da forma al deseo de hacer eterno lo efímero, deseo jamás logrado, por cuanto la imagen que nos devuelve en segundos, nunca capta el momento que acaba de ser destruido.

En el *selfie* todos somos felices, todos sonreímos... y si no nos gusta como quedamos, pues no hay problema, ¡otra foto y listo!

Podría decirse que el *selfie* es una especie de alegría instantánea, una dicha que viaja de inmediato desde nuestro dispositivo al de esa

persona a la que queremos estrujarle en su pantalla lo bien que la estamos pasando.

¿Quién ha visto un *selfie* lleno de caras tristes?, ¿uno en el que los rostros registren el dolor y la pesadumbre? ¿Un *selfie* en un velorio, en un entierro, en la cama de un enfermo terminal? ¡Jamás!

La figura principal, la que protagoniza todo *selfie* es quien lo propone.

Por ser el dueño del celular, será quien lo accionará y obviamente, quien saldrá en primer plano, relegando a quienes le secundan a la categoría de actores de reparto, suerte de relleno de la obra que medirá su éxito por la cantidad de *likes* que reciba del público.

Cuando el *selfie* muestra al fondo un espectacular paisaje, un exótico paraje, un restaurante de lujo o un platillo exquisito, entra en la categoría de “*selfie* echón”, también conocido como *selfie* “mira lo que yo hago y tú no”, modalidad que abordaremos en una próxima entrega, pues ahora voy a tomarme un *selfie* mientras escribo este artículo.

▼ **Los opositores que apoyan la invasión deben darse a conocer por si acaso, cuando lleguen los invasores, no los confundan con los patriotas**

▼ **Hay personas que parecen gatos: nacieron para leones y se quedaron chiquitos**

## ESPECULADORES MAYORES

Roberto Malaver @robertomalaver

Carola Chávez @tongorocho

## ESPECULADOR GRÁFICO

Arturo Cazal

## ESPECULADORA CORRECTORA

Laura Nazoa

## A VECES ESPECULAN

Iván Lira

Torcuato Silva

Armando Carías

Clodovaldo Hernández

Luis Britto García

Eneko las Heras

Fredy Salazar

Clemente Boia

Gustavo Rafael Rodríguez

Emigdio Malaver G.

Rúkleman Soto,

Vicman, Palante

(Suplemento digital cubano)

Roberto Hernández Montoya

Isaías Rodríguez

Earle Herrera

Augusto Hernández

...y otros que

están acaparados

## ESPECULADOR SIN HONORARIOS

Guillermo Zuloaga



Nota: Nada ni nadie se hace responsable por los conceptos que no están emitidos en esta publicación. Ley de impuesto contra el cigarrillo.

# Operaciones psicológicas gringas causan brotes psicóticos en los sayonistas

Clodovaldo Hernández @clodoher

El doctor RJ, a quien por acá llamamos el Psiquiatra Indiscreto, dice que las operaciones psicológicas gringas han tenido el efecto de fuego amigo en las filas del sayonismo, reportándose numerosos casos de brotes psicóticos agudos en reputadas clínicas de las grandes ciudades.

“La idea de las operaciones psicológicas de Estados Unidos es que vuelvan locos a chavistas y alacranes, pero está ocurriendo algo inesperado: son los sayonistas los que experimentan delirios, alucinaciones, pensamientos extravagantes y creencias irracionales”, reveló RJ.

El Psiquiatra Indiscreto ha soltado algunas confidencias sobre sus pacientes del “este del este” de Caracas. “Una doña tipo Cafetal asegura que está recibiendo mensajes telepáticos del capitán de uno de los barcos invasores –explica–. El tipo le dijo que ya casi están llegando”.

Otro de los pacientes del doctor RJ ha comenzado a hablar en un idioma secreto, para evitar que el régimen se entere de los próximos pasos de la gran maniobra libertadora. “Además, ha dejado de bañarse y huele a calzoncillo de pirata”, comentó con una mueca de grima.

Según el loquero bocón, los perpetradores mediáticos y de redes de la operación psicológica resultan, a la vez, victimaros y víctimas. “Son los primeros en pasar de la fase prodrómica a la de crisis y perder contacto con la realidad, es decir, los primeros en pegarse del sartén”.

RJ ofrece recomendaciones a quienes tengan familiares, amigos o allegados víctimas del fuego amigo de las *psyop* imperiales: ante un brote, no le lleve la contraria al paciente, siga la corriente, quite los objetos filosos y no le dé la espalda. “¡Esos bichos son peligrosos!”

# Vacaciones

Fredy Salazar salazarfug@gmail.com

Entre las cosas que más extraño de las vacaciones de verano está la cola de carros que se armaba en la carretera hacia Oriente, todos llenos de familia hasta encima de la consola y cargados de cosas hasta encima del techo. Algunos pintaban, al momento de la salida, una leyenda de alegría, “De Caracas pa’ Margarita”, en el vidrio trasero, y la mantenían durante toda su aventura y hasta unos días más después del regreso, y si por bonanza llegaban a un resort, entonces no se quitaban la cinta de la muñeca hasta regresar al trabajo o al colegio. Otros sustituían el anuncio “Cristo Viene. Arrepíentete” por el de “Señor, estamos de vacaciones”, con lo cual pedían permiso para integrarse a la vida mundana, aunque fuera por esa semanita. Y otros, abrumados por la emoción, olvidaban borrar el letrero “Mi hija es bachiller”, y se lo restregaban en la cara a todo el que adelantaban en el camino. Pero, en fin, todos viajaban convencidos de que en el mar la vida es más sabrosa.

Después, al llegar a su destino temporal, arrancaba la propia rumba, puesta por ellos con sus cornetas estruendosas en la playa, o pagada por la Descarga Belmont, que llenaba de alegría todo el día y parte de la noche. Cuando se acababan el reposo o los centavos, iban de vuelta a su guarida en una cola similar a la de ida, pero en sentido contrario. ¡Que tiempos aquellos! que ya no se ven desde que empezó la diáspora, llevándose a los que estaban bien y podían viajar, y dejándonos las playas y parques sin colas y solitos para los pelabolas que tuvimos que quedarnos.

## ■ ESPIN(A)ELA

Si el yanqui piensa venir con sus garras invasoras, va a vivir las tristes horas de un tormentoso sufrir. Y hasta se puede morir enredado en su cañón por su despreciable acción muy malvada y muy dañina, sin saber que la sardina también come tiburón.

E.M.G.

## ■ DECÍ MÁS

### Celular

El celular es un invento de excelentes proporciones que lo usan por montones estando todo dispuesto. Ya nadie anda molesto, todos quieren consultar o un jueguito realizar en fiestas o de visita, pasando vida infinita jurungando el celular.

G. R. M.



▼ Cuando Trump supo que William Castillo se había alistado para esperar la invasión, dijo: “Retírense. Estamos derrotados”.



# La planta insolente

Luis Britto García

Ayayay mamaíta, le digo que yo me fui derecho hasta el río a recoger agua. No me pegue mamaíta le juro que no me entretuve recogiendo piedras de matar iguanas. Tampoco me distraje, ayayay, viendo los barcos de hierro con cañones y banderas bonitas que anclaban frente al puerto. No me demoré por la iglesia donde las beatas decían que se acababa el mundo. Tampoco miré a los soldaditos que tumbaban cocoteros para poner en el castillo troncos que parecieran cañones. Tampoco anduve en la barbería donde el barbero decía que la oposición y las compañías del asfalto habían llamado a los acorazados extranjeros para que le cobraran las deudas de los gobiernos anteriores al de ahora. Derechito me vine, sin ver al sacristán que tocaba las campanas a rebato, sin pararme a ver las lanchas que atracaban en el puerto y los musiúes como soldaditos de plomo con bayonetas que ponían pie en la playa y en el muelle y en las calles y en la plaza. Yo me fui, mamaíta, de verdad, sin seguirlos hasta el mercado donde había tanto curioso y tanto alborotador mirando cómo los musiúes iban de almacén en almacén sacando sacos de harina y costillares de res y barriles de manteca. Así estaba yo de apurado en venirme que ni me fijé cuando silbó la primera piedra y cayó el marino rubio de bigotes grandes con la frente partida y el gorro manchado en sangre. Que yo no vi nada mamita porque ahí mismito comenzaron los marinos a disparar con sus máuseres y la gente a tirar adoquines y el mercado quedó patas arriba y ahí no fue que me escapé por el matadero y se me partió en pedacitos la pimpina para el agua, ayayay. No vi siquiera cuando los marinos se llevaban al apedreado en hombros para las lanchas, mucho menos miré cuando el acorazado mandó el primer cañonazo que las paredes se sacudieron como temblor de tierra. Corrí a esconderme mamaíta y así no pude ver cómo del castillo tocaban corneta y contestaban con el cañoncito viejo que se carga por la boca y reventó al tercer disparo. Bien lejos estaba yo escondido para no angustiarse a usted, mamaíta, por eso no me junté con los muchachos que aplaudían cada vez que reventaba el

cañonazo y toda la mañana cañonazo y al mediodía cañonazo y a la tarde cañonazo y echamos a correr cuando voló el muro del cuartel y la polvareda tapó el pueblo y los musiúes con máuseres tocando redoblante entraron en la iglesia y quemaron los papeles viejos y se robaron las campanas en carretillas. Tan lejos estaba, que no me quedaron silbando los oídos y tampoco vi cuando el acorazado grande se acercaba a toda máquina para cañonear mejor y encalló en los bajos de la barra y se quedó pegado echando tanto humo por las chimeneas, haciendo señales con banderas a los otros acorazados que no se acercaran para no pegarse en los bajos. Yo estaba escondido mamaíta le juro que bien escondido lejos para no angustiarse, y no vi los muertos cubiertos con sacos de sisal ni oí los discursos en la noche en la plaza, el jefe civil que leía un papel del gobierno que dice la planta insolente del extranjero ha profanado el sagrado suelo de la patria, el secretario que juraba que ese día había contado mil seiscientos bombazos y anotaba a la luz del candil los voluntarios que se presentaban a alistarse y enrolaba a los que traían machete o báculo y a los otros no había armas que darles, y el maestro diciendo que con la muerte del marino musiú el bloqueo de los quince acorazados de Inglaterra Italia y Alemania para cobrar la deuda externa este año de 1902 se había vuelto guerra con las tres potencias, y el telegrafista que es masón, que ahora los gringos por la doctrina Monro pararán esta invasión para no partirse América con los musiúes, y el barbero que es espiritista que iquique los ingleses, los alemanes y los italianos al no poder repartirse el país van a matarse entre ellos para partirse Europa, y el cura que el siglo va a empezar con Armagedón una guerra grande como fin de mundo, y arpepiéntanse que por el pecado de uno llegará el fin de los tiempos, y las beatas con aquel rosario en la oscuridad que parecía que de verdad lloraban por todos los muertos del mundo y ni así se supo mamaíta ayayayay quién fue el que tiró la primera piedra que mató al musiú de los bigotes rubios y que era una piedra grande, redondita, lisa, de esas que yo no recogí para matar iguanas.



▼ *La gente inteligente de la oposición quiere invasión, y la gente bruta también, entonces ser inteligente o bruto es lo mismo*

▼ *La gente de la oposición dice que el capitán de uno de los buques está llamando por teléfono para decirles que ya casi están aquí*



# Perro mundo

Augusto Hernández

Reportes de prensa señalan que algunas adineradas viudas venezolanas derrochan sus fortunas de manera alegre y hasta inconsciente adquiriendo apartamentos y otras propiedades en Nueva York y Miami, sin darse cuenta de que esos sitios ya no son más que refugios para nuevoricos y empleados jubilados.

En cambio, Jacqueline Kennedy Onassis, considerada como una viuda bastante rica todavía, mujer que ha sabido invertir bien toda su vida, tomó en fecha reciente, según algunas informaciones más o menos confiables, la decisión de colocar parte de sus ahorros invirtiéndolos en uno de los centros turísticos con mejores perspectivas de desarrollo: la isla de Margarita.

Es posible que lo que haya atraído la atención de la exprimera dama norteamericana sea el nombre del estado Nueva Esparta, o quizás el evocador apelativo de la población de Juangriego le despierte recuerdos doblemente agradables (no olvidemos que es la viuda de un Juan y también de un griego). En todo caso es muy probable que la antigua dueña y señora de la isla Scorpis pueda conseguir en Margarita lo que allá nunca encontró, es decir, privacidad. Sabemos de los indecibles sufrimientos de Jackie, quien no podía bañarse desnuda en la isla helénica sin que al día siguiente saliera su fotografía adornando la portada de alguna revista italiana. Margarita en cambio es una tierra voluptuosa y sensual donde esas cosas no llaman tanto la atención y hasta los cerros tienen nombres que impulsan al *striptease*, como en el caso de las Tetras de María Guevara.

De acuerdo con la información extraoficial, los terrenos que le interesan a la célebre dama están ubicados en el sector llamado La Mira. De antemano le podemos asegurar que, a pesar del nombre de la zona, en la cercana playa de Manzanillo se podrá broncear hasta la manzanilla sin temor a los mirones.

Pero no solamente Jackie, sino además muchos otros integrantes del *jet set* internacional han descubierto que es en Margarita donde se consigue la acción, la emoción y la aventura. No son, sin embargo, las tiendas de puerto libre ni las atractivas playas ni los estupendos paisajes lo que atrae a la

llamada *beautiful people* a la tierra de Luis Beltrán Prieto. Es algo más, hasta hace poco considerado misterioso e indefinible.

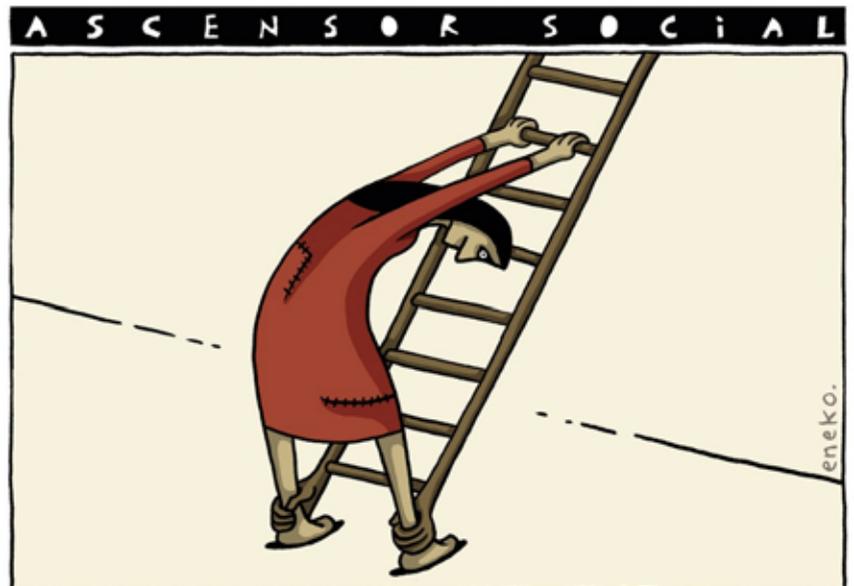
Durante algún tiempo las autoridades quisieron guardar el secreto, pero hoy día se sabe que lo que atrae de Margarita es su perraje. Desde luego que no me refiero a esas hordas de seres que se comportan como canes, sino más bien a las verdaderas jaurías de animales cuya conducta a veces tiene tanto en común con la de algunas personas.

Antiguamente Margarita pudo haber sido la isla de las perlas pero ahora, en definitiva, es la isla de los perros. Claro está que también hay gatos, ratas y otros animales en cantidades suficientes. No obstante, es innegable que las cifras favorecen abiertamente al mejor amigo del hombre. En cualquier pueblo de la provincia venezolana el canto del gallo, por ejemplo, lo despertará al amanecer, seguido por el trinar de los pájaros. En cambio en Pampatar o Porlamar los primeros aullidos se comienzan a sentir a las tres de la mañana, a las cuatro el concierto de perros será generalizado y ya a las cinco podrá instalarse usted cómodamente a las puertas de su alojamiento para presenciar el inicio de las peleas de canes.

Si desea asistir a otro tipo de encuentros caninos puede usted visitar La Asunción o San Juan Bautista, poblaciones famosas por sus perros calientes, apasionados, cuyas escenas de amor no tienen nada que envidiarles a las más atrevidas películas francesas. También resulta simpático estacionar el carro en cualquier calle de la isla y ver cómo en cosa de minutos pasan diez o quince perros a dejar su constancia de inspección en las llantas del vehículo. Si usted va a la playa con la intención de preparar una parrillada, terminará el día presenciando una auténtica parrillada. De lo que puede estar seguro es de que verá todo tipo de rabos.

En fin, aparentemente los perros contribuyen a darle ese toque diferente a nuestra isla, convirtiéndola en la consentida de la aristocracia, las estrellas de cine, la radio y la televisión.

Ahora entendemos por qué en Francia se hicieron tan famosas las playas de Cannes.



▼ **“Si Estados Unidos nos invade, a ninguno de nosotros nos pasará nada, porque todos estamos en la clandestinidad”. MCM**



Rodriguez.  
@rodriguezmonos



▼ **“Es más fácil insultar por X que dar argumentos, además, yo no tengo argumentos”. Un opositor**



## ¿Cuánto cuesta la arrogancia?

Roberto Hernández Montoya | 2 de febrero, 2013

Hay quien puede costearse la arrogancia y hay quien no. El problema es que el costo de la arrogancia no lo paga solo quien es arrogante, sino un montón de gente que anda por los alrededores. Son los daños colaterales de la arrogancia. Es, pues, un pecado bastante democrático, quizás socialista...

Dicen que la soberbia, otro nombre de la arrogancia, es uno de los siete pecados capitales.

No tengo demasiada confianza en la veracidad de estos pecados, pero diré, en beneficio del argumento, que la soberbia está en la raíz de los otros seis (ver <http://j.mp/UIkCuX>).

Todos podemos caer en ella. Y lo peor es que no siempre nos damos cuenta. El prójimo sí.

Suele salir cara, sobre todo a quien la profesa. El ser humano, por

ejemplo, está a punto de destruir su planeta por arrogancia. Comienza en el libro del Génesis, que reza que el ser humano debe señorear los animales, lo que le daría derecho a disponer de ellos y vio Dios que era bueno (Génesis 1:26). No diré de quién es la culpa porque de repente es Dios Mesmo, no sé; no soy teólogo, gracias a Dios. Igualmente, los imperios consideran que el África y el Medio Oriente se los mandó el Dios de los ejércitos para que dispusieran de ellos a su solo juicio. O falta de juicio.

Hay tres características humanas mal diseñadas: la columna vertebral, hecha para andar en cuatro patas y no en dos, como salimos de safriscos a andar y hasta con un tumbao. Lo otro es el apéndice vermicular, que solo funciona, cuando funciona, para matarlo a uno de un cólico miserere. El tercero es el ego, que

cuando se infla conduce a nuestro tema de hoy. Los dos primeros son tratables, fisioterapia, cirugía, etc. No así el ego. No hay pomada, unto, ampollita, masaje, elíxir, terapia intensiva, ungüento, jarabe, fisioterapia, sicoterapia, opoterapia, ergoterapia, talasoterapia, gemoterapia, aromaterapia, imposición de manos ni oración del tabaco que siquiera lo alivie. Lo único que queda es guarecerse de tales pacientes bajo un alero o sacar un paraguas o unos patines para alejarse lo más rápido posible. No sirve el halago porque nunca les adularás lo suficiente. No sirve el insulto porque se empeoran. No sirve la ley del hielo porque se pueden poner intensos. Sufren mucho, eso sí, por lo que la ciencia tiene el desafío de aliviar el mal que padecen tales mártires y también quienes tienen que sobrellevar su desarreglo.

Este mal está costando no sé cuántas guerras pasadas, presentes y futuras, porque los imperios tienen una larga lista de espera de países por invadir, bombardear con bombas de racimo y fósforo blanco; desestabilizar, darles golpes, suaves o de los otros; conspiraciones, guarimbas, huelgas de cachitos, quema de palmeras y de parques nacionales, paros patronales, operaciones de bandera falsa, perfidias, plazos traicioneros, fotos trucadas en fotochó, matrices de opinión, desvío de marchas, la batalla final será en Miraflores, listas de asistencia, picones en la Casa Blanca, suaparas, empanadas con carne por dentro, cheques de Pdvsa, sobres de manila, cheque o efectivo, para no hablar todavía de lo que Nicolás Maduro anunció el jueves pasado. Espero en mi sillón de orejas.

▼ **“¿Y cuándo nos invadan, a nosotros, que los apoyamos, no nos harán nada?”. Un opositor**